POEMAS PERSONALES MJ.P.

3º

3º

Cuando se acerca el invierno
ligera levanta el vuelo,
y recorre con valor
muchas millas por los cielos.
Gentes en las primaveras
avistando alegres vuelan
superan a **las cigüeñas**.
Son solemnes, majestuosas,
con mensajes de esperanza.
Que procedemos del cielo
nos recuerdan al mirarlo.

María J. Pastor

3º

De aquí para allá
una **ardilla** se va,
busca donde dejó
una nuez y un piñón.
Salta, corre, sube, baja,
y en su tronco ya descansa.

María J. Pastor

3º

En el frío del bosque
la **ardilla** agitada
busca su escondite,
llegó la nevada.

Copos de nieve cayendo están
Un blanco manto todo cubrirá
Sólo el silencio se escucha al pasar
Blancos abetos serenos están.

María J. Pastor

3º

La **mariquita**, pequeña y graciosa,
sabe hacer su trabajo, es muy valiosa.
Protege nuestra fruta y nuestras flores,
y salva todas las plantas de los pulgones.
Y al final transformarse,
el limpio animalito,
de larva a crisálida.
Y al final libera
de colores con brillo
sin igual.

María J. Pastor

3º

Vive en **el hormiguero**
con una gran familia,
y todas colaboran
con abnegado afán.

Ni la alegre cigarra
ni bella mariposa
apartan a la hormiga
de su cierto camino.

Y al llegar los fríos,
caliente en su hormiguero,
se siente satisfecha,
pues supo con coraje
seguir paso a paso
su cabal cometido.
¡Y llega al final!

María J. Pastor

3º

Con largo cuello
y andar majestuoso,
de grácil movimiento,
animal precioso.

Tus patas me recuerdan
a las de los ángeles,
la bella luz del cielo
en tus alas blancas.

La luz que hay en mi frente
también de color blanca,
refleja el amor que el cielo
quiso poner en mi alma.

Como **la garza** regala
su gran belleza,
regalo yo mis dones
con gran nobleza.

María J. Pastor

3º

Cualquier animal
que vive en el bosque
sabe encontrar siempre
cuando lo necesita.
Mapaches, castores,
ardillas, conejos,
cada uno sabe
buscar su alimento.
Construyen sus casas,
cuidan a sus crías,
la Tierra les brinda
cuanto necesitan.
A mí, como a ellos,
la Tierra me cuida:
el sol me calienta de día,
me iluminan las estrellas,
y el agua calma mi sed.

María J. Pastor

3º

Herrerillo persistente,
con ojos de lince,
consigue muy hábil
lo que se propone:
insectos y larvas,
ricos cacahuetes,
también un poquito
de rica leche.

Ni se desanima
ni se desalienta,
trepando a los árboles
como si volara.

Y aunque es pequeño,
tiene fe en sus fuerzas,
regalando a todos
su ejemplo y belleza.

María J. Pastor

3º

Despacio, lentamente,
anda la sabia **tortuga**,
ella sabe lo que quiere,
es prudente y no se apura.
Su frente segura en mi cara,
pues tiene buena coraza,
la frescura y la prudencia.
Ella es sabia y admirada,
y me dice inteligente:
"Despacio llego lejos,
y además como calmante".

María J. Pastor

3º

El pequeño **conejo**
despierta al mundo,
le parece muy grande,
todo le asusta.
Mas las fuerzas del cielo
que le crearon
le hacen ser atrevido
y dar unos pasos.
Las orejas muy frescas,
ojos despiertos,
ya quiere dar el salto
con pies ligeros.
¡Ánimo, conejito,
no tengas miedo,
tienes la fuerza
que te da el cielo!

María J. Pastor

3º

Alegre **petirrojo,**
volando feliz,
planeas y cantas,
saltando contento
de rama en rama.
Aún con las nieves
del árido invierno,
anuncias alegre
con pico abierto.

Alegre petirrojo,
tu canto es limpio,
con notas puras
y melodías.

¿Acaso el Padre
que está en los cielos
pintó de rojo
tu bello pecho?

María J. Pastor

3º

Fuerte y grande, querido **oso,**
tierno y amable con tus cachorros.
Buen previsor para el invierno,
mucho calor guardas dentro.
Eres feliz en tus montañas,
juegas al sol que te calienta
y en los arroyos te refrescas.
Ágil, valiente y juguetón,
sabes usar todas las fuerzas
que llevas en tu interior.

María J. Pastor

3º

Con sus ojos brillantes y vivaces,
curiosa y misteriosa, esconde algo.
Ha llegado a un bosque con avellanos,
con nueces, con castañas y con manzanos.
En otoño hace acopio de frutos secos,
es buena proveedora para el mal tiempo.
Cuando llegue el invierno, tranquila podrá estar,
pues durante el verano fruto supo guardar.
Tesoros también guardo yo en mi interior,
que dan luz y alegría a mi corazón.

María J. Pastor

3º

Un pequeño **potrillo**
En el prado está pastando,
Aprendiendo a trotar
Para un día galopar.

Mira a su padre trotando
Y a su madre galopando
Admirar su porte,
Su paso ligero.
Y dice el potrillo:
"Yo quiero ser como ellos."

María J. Pastor

3º

Ya llega **el corzo**
surca nubes y cielos,
alas azules,
vuelos ligeros.
Grácil golondrina
que me trae calma,
con gran equilibrio
despliegas tus alas.
Peregrina volando
fiel a tus nidos,
ya volverás en marzo
siempre a los mismos.
El buen Dios nos protege
a ella en el cielo
a mí en la Tierra,
y miles de estrellitas
a las dos nos leen.

María J. Pastor

3º

El pequeño **gorrión**
frágil parece,
pero bajo sus alas
hay un ser fuerte.

Volando aquí y allá,
se afana todo el día,
y sus pequeños nidos
en cualquier parte están,
pues muy cerca del Hombre
el gorrión quiere estar,
no importa en qué lugar.

Siempre pía con gran escándalo,
son como un "castañeteo" sus picos fuertes.
El pequeño gorrión frágil parece,
pero bajo sus alas hay un ser fuerte.

María J. Pastor

3º

Abejita generosa,
que construyes tu colmena,
vuelas libre por los campos
y libas las flores plenas,
transformando sus recelos
en rabiosa y rica miel.

Silenciosa y chiquitita,
la dorada luz del sol
transforma con tu tesón
en dulcísimo sabor.

Gracias quedará, abejita,
por tu rica donación.

María J. Pastor

3º

El pequeño **castor**
de su hogar se alejó
y la voz de su madre
de repente no oyó.

Solo y alegre,
cual rayo de fuego,
se marcha libre,
recorre senderos.

Más cuando el sol
se oculta a lo lejos,
vuelve a su hogar,
pues debe aprender
que los pequeños
han de obedecer.

María J. Pastor

3º

Lluvia, viento y tempestad,
mueven con furia las ramas;
viento que arrecia con fuerza
azotando las cosechas.

Rayos, truenos y tormentas
se desplazan con violencia,
sin rumbo ni dirección
hasta que llega la calma.

Todo **se serena** entonces,
brisa suave, aire fresco,
luce arcoíris el cielo.

También se templa mi alma,
para lucir sus colores
y crecer en alto vuelo.

María J. Pastor

3º

Cómo **un velero** yo soy,
con gran entusiasmo
me hago a la mar.

Yo izo mis velas
al salir del puerto
y el buen Dios me ayuda
soplando los vientos.

Y ya en alta mar,
una tempestad
me hace zozobrar.

Pero **erguida** mantengo el timón,
con las fuerzas del Sol
que hay en mi corazón.

María J. Pastor

3º

Soplan vientos
caen los chuzos
y mi **barco**
pierde el rumbo.

Cojo el timón,
con decisión,
sigo adelante
en la aflicción.

Despierto, alerta
y sin dudar,
pues **Micael**
conmigo va.

María J. Pastor

3º

Una **semilla enterrada**
Silenciosa y **quietecita**,
Es nutrida día a día
Por fuerzas que le cobijan.

Ya está lista y preparada
y ahora quiere salir,
brotar alegre y valiente
hacia el mundo quiere ir.

Su tallo ya busca el Sol,
hojas, brotes y su flor
y cuando llegue el momento
su fruto dará alimento.

María J. Pastor

3º

Yo quiero ser como **el agua**
que discurre generosa
regando alegre los valles
hasta conquistar la costa.

Ella da vida a la tierra
y se mueve con presteza,
discurriendo saltarina
de la cima a las riberas.

Llegando al llano se aquieta
en remansos y lagunas
hasta llegar a las fuentes
surgiendo como agua pura.

Fresca, limpia y transparente,
sacia la sed de la gente.

María J. Pastor

3º

En lo profundo de un bosque,
en una cueva escondida,
hay una poza muy honda
y **agua** fresca retenida.
Silenciosa y cristalina,
deseando ya brotar,
cuando se rellene el cuenco
la roca rezumará.
para alcanzar bien los campos,
las costas de inmensos mares.

Ya brota, ya se escurre,
corre por entre los valles.

María J. Pastor

3º

En mi alma, en lo profundo,
hay **un hogar** encendido
que me calienta por dentro,
que me ilumina el camino.

Lo que con mis manos hago
regalo con alegría;
mi entusiasmo y mi tesón
mantienen mi llama viva.

María J. Pastor

3º

De **un manantial profundo**
agua fresca brotaba;

del centro de la Tierra
el **agua** viva manaba.

Y al correr la ladera
humedecía la tierra,
reverdecía los campos
y regaba las praderas.

Yo también voy dispuesto
para cumplir mi labor:
salto, corro, reverdezco,
contento y con valor.

María J. Pastor

3º

En lo profundo de un bosque
un gran **árbol** se asentaba,
y en la tierra acogedora
sus raíces adentraba.
Ramas y hojas al viento
del suelo toman alimento
y con las fuerzas del cielo
tienen tronco firme y recto.
Así crezco yo también,
entre la Tierra y el Cielo;
con alegría y empeño,
compartiendo lo que aprendo.

María J. Pastor

3º

En lo profundo de un bosque
un gran **árbol** se asentaba,
y en la tierra acogedora
sus raíces adentraba.
Ramas y hojas al viento
del suelo toman alimento
y con las fuerzas del cielo
tienen tronco firme y recto.
Así crezco yo también,
entre la Tierra y el Cielo;
con alegría y empeño,
compartiendo lo que aprendo.

María J. Pastor

3º

En lo profundo de un bosque
un gran **árbol** se asentaba,
y en la tierra acogedora
sus raíces adentraba.
Ramas y hojas al viento
del suelo toman alimento
y con las fuerzas del cielo
tienen tronco firme y recto.
Así crezco yo también,
entre la Tierra y el Cielo;
con alegría y empeño,
compartiendo lo que aprendo.

María J. Pastor

3º

Valiente caballo que trota ligero,
inquieto y veloz persigue su sueño.

Quiere llegar lejos, no importa el esfuerzo,
alegre y ligero le empuja un anhelo.

Él tiene un recuerdo ,–praderas del cielo-,
donde allí era libre y busca aquí serlo.

Después del galope, trotando contento,
una mano amiga le da el alimento
para que descanse, tranquilo al momento.

María J. Pastor